

ESCALADA POLITICA Y MILITAR:

Sectores patronales quieren aplastar por la fuerza luchas populares

Costa Rica vive en estos momentos una verdadera escalada política y militar de los sectores más reaccionarios, ubicados dentro y fuera del actual gobierno.

La justa huelga de los obreros bananeros de la compañía norteamericana Standard Fruit Company, la han tomado estos sectores, como punto de partida de una campaña que busca golpear al movimiento popular y a las organizaciones más confiables y consecuentes. Los impulsores de esta campaña contra el pueblo, saben muy bien que la huelga es producto del incumplimiento de esta compañía extranjera de la Convención Colectiva que firmó hace algunos meses.

Su preocupación real no es la abnegada y combativa lucha de los bananeros; lo que los desvela, realmente son las luchas que se avecinan y en las que será protagonista todo el pueblo. No les preocupa tanto el presente; están alarmados por el porvenir.

El pueblo costarricense tiene sobradas razones para luchar. No necesita que le inventen motivos. El pueblo ha sufrido y sufre las consecuencias de las políticas económicas, impulsadas por el gobierno.

Los sucesivos aumentos de precios en los artículos de consumo básico, el alza de tarifas en los servicios, la gigantesca e injustificada alza en el precio de los combustibles, la liberación de precios en muchas mercancías, la escasez y la especulación, han deteriorado enormemente el nivel de vida de los trabajadores y sus familias. Los salarios se hacen cada vez más insuficientes para enfrentar el alza constante del costo de la vida. Millares de campesinos no pueden cultivar la tierra, sencillamente porque no la tienen, y cuando luchan por ella se les persigue y encarcela.

A los pequeños agricultores se les cierran los créditos bancarios y se les desestimula a sembrar. Mientras tanto, para afrontar la escasez, se importan productos agrícolas de Estados Unidos, Chile y El Salvador.

Para beneficiar a los grandes ganaderos, el gobierno arremete contra los camioneros. A los primeros se les concede libertad de precios, a los segundos les imponen precios y restricciones.

El gobierno inicia una intensa campaña contra la especulación que perjudica injustamente sólo a pulperos y pequeños comerciantes, y trata de desorientar al pueblo sobre las causas reales del alza desenfadada del costo de la vida.

En fin, la situación se ha hecho insostenible y tiende a empeorarse, aún más. Para el pueblo, los anuncios del gobierno son oscuros y desalentadores: se le pretende echar encima todo el peso de la crisis económica y fiscal.

Oídos sordos a las peticiones del pueblo, medidas complacientes a los sectores patronales: tal es la conducta seguida por el gobierno.

Por eso luchan hoy y se preparan para luchar mañana, los obreros de fábricas y plantaciones, los campesinos sin tierra, los pequeños agricultores, los pequeños comerciantes, los empleados estatales, los estudiantes, las amas de casa, las comunidades, a lo largo y ancho de nuestro país.

La dura realidad que vive el pueblo

costarricense también ha sido captada, en lo fundamental, por los obispos. La Iglesia Católica Costarricense modificando políticas anteriores, se ha empezado a acercarse al pueblo, a sus sufrimientos y aspiraciones.

La Carta Pastoral de diciembre, refleja propósitos, que interpretan el clamor de justicia de la mayoría de los costarricenses.

En ella la Iglesia plantea una enérgica crítica de la injusticia que reina en el país y muestra su disposición de transitar, con todos los hombres de buena voluntad, por el camino de un desarrollo nacional independiente, cuyo objetivo principal sea el bienestar del pueblo.

Todo esto lo han visto, a quienes asusta el desarrollo de la lucha de los pueblos centroamericanos contra la injusticia y la explotación.

Por eso quieren cortar el pujante avance de las luchas populares.

La histórica campaña que han emprendido por su prensa, su radio y su televisión, persigue crear el clima apropiado para descabezar impunemente el movimiento popular y acabar con las libertades democráticas, que nuestro pueblo ha conquistado a costa de lucha y sacrificio.

En sus nefastos y antidemocráticos propósitos y planes, ha contribuido la debilidad del gobierno de Carazo.

No es el discurso del 7 de enero del Presidente, el que alentó a estos sectores en su ofensiva antipopular; es la presión sistemática de éstos, la que obligó al débil gobierno de Carazo, a seguir por un camino tan peligroso y equivocado.

El gobierno ha empezado a reprimir. Las detenciones de dirigentes sindicales y trabajadores, la movilización de tropas a las zonas conflictivas con moderno armamento, el desplazamiento de helicópteros en operaciones de intimidación, los retenes en carreteras, el virtual estado de sitio del puerto de Limón; todo esto solo contribuye a desarrollar las condiciones, que se han fijado estos sectores reaccionarios, que le han declarado la guerra al pueblo.

Estos falsos defensores de la patria y de la democracia, pretenden aplastar por la fuerza las justas luchas de nuestro pueblo.

El Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), es consciente de que esta situación, exige la participación de los más amplios sectores de nuestro pueblo: obreros y campesinos, estudiantes y cristianos, de empleados públicos y pequeños comerciantes, de profesionales y pequeños agricultores. Sabemos que aquí también tienen cabida, los sectores democráticos de los partidos Liberación y Unidad.

Por eso, hacemos un llamado a todo el pueblo costarricense, a las organizaciones democráticas, patrióticas, progresistas y revolucionarias, para forjar una auténtica unidad de lucha, que enfrente vigorosamente la grave crisis económica y la actual campaña y planes antipopulares de los sectores más reaccionarios del país.

Esta lucha que debemos librar hoy, forma parte de la gran batalla de los años futuros: la instauración de un gobierno democrático y popular, que sea el fiel reflejo de los intereses de todo el pueblo.

A pesar de la gran campaña antiobrero y antipopular y de la escalada represiva impulsadas por el gobierno con la complicidad de las cámaras patronales, los trabajadores bananeros del Valle de la Estrella y de Río Frio cosecharon un importante triunfo, cuando el pasado 17 de enero, a las 5 de la mañana se llegaron entre las partes a acuerdos definitivos, finalizando de esta manera la huelga.

Luis Carlos Montero, Secretario General de la Confederación General de Trabajadores (CGT), comentó a EL TRABAJADOR que la firmeza y combatividad de los bananeros, al igual que la solidaridad y mediación del movimiento sindical costarricense imposibilitaron que los enemigos de los trabajadores lograran quebrar la huelga.

CONQUISTAS

Dentro de las conquistas de los trabajadores, como resultado de la huelga recién pasada, en el documento firmado entre las partes que puso fin al conflicto, se destacan las siguientes:

La empresa acata el pronunciamiento del Ministerio, contenido en nota del 27 de diciembre último, reduciendo a 7 horas la Jornada de Trabajo en las labores a destajo propiamente agrícolas del campo del banano.

La empresa no ejercerá represalias de ningún tipo en contra de los trabajadores que se reincorporen a sus labores habituales en la fecha fijada, ni contra sus dirigentes y organizaciones sociales, ni establecerá acciones judiciales en su contra por motivo de la huelga decretada.

La empresa reinstalará a los seis trabajadores más antiguos de los despedidos, con ocasión de la aplicación de la cláusula décimo quinta en forma distinta a la señalada por el paro de labores ocurrida el día 8 de noviembre de 1979, en la finca "C" de La Estrella.

La empresa dejará sin efecto las suspensiones y llamadas de atención a los trabajadores, con motivo de la aplicación de la cláusula señalada en el punto uno y les pagará los salarios dejados de percibir por ellos durante las suspensiones.

MALESTAR

Gran malestar causó a muchos costarricenses, el hecho de que durante el transcurso de la huelga, la STANDARD hiciera uso de himnos patrióticos para atacar y denigrar a los trabajadores. Algunas personas comentaron, que como era posible que a una compañía extranjera que no tiene nada que ver con nuestros valores patrios, se le permitiera hacer uso de himnos patrióticos costarricenses para atacar a costarricenses.

Distintos círculos po-



En todo momento, la combatividad y firmeza de los obreros bananeros fue evidente.



Los trabajadores bananeros, durante el transcurso de la huelga realizaron constantes concentraciones.



La huelga bananera fue apoyada por amplios sectores del pueblo.

27 DIAS DE COMBATIVA HUELGA:

Bananeros luchan y triunfan: campaña patronal y represión del gobierno fracasan

REPRESION

Dirigentes sindicales denunciaron que en las distintas regiones del conflicto el gobierno impulsó verdaderos operativos militares, con gran despliegue de efectivos, quienes portaban armas muy modernas, y que mantuvieron siempre una constante provocación contra los trabajadores.

La fuerza pública en muchos lugares hizo uso de las armas, trayendo como consecuencia 17 heridos de bala y centenares de personas detenidas. Incluso el Ministerio de Seguridad Pública ordenó hacer capturas en todo el país; y es así como en Alajuela, en las Juntas de Abangares y en el cantón de San Carlos se produjeron una gran cantidad de detenciones.



líticos del país comentaron que durante el transcurso de la lucha de los bananeros, Costa Rica había vivido una especie de estado de sitio, con características similares

a los que acostumbra realizar los regímenes militares de América Latina.

Por su parte, algunos detenidos se declararon en huelga de hambre, como

medio de protesta ante el atropello de que habían sido objeto.

FETRAL La Federación de Trabajadores de Limón (FE-

Los trabajadores bananeros se trasladaron hasta San José, en donde realizaron una concentración frente a las oficinas de la STANDARD. Después de 27 días de huelga, los bananeros cosecharon un gran triunfo.

cado a balazos por la fuerza pública, destrozándole una rodilla. Lo anterior sucedió en el jardín de la Catedral de Limón.

Al mismo tiempo, existe gran malestar en los sindicatos limonenses ya que el gobierno giró la orden de detener a todos los dirigentes de la FETRAL, hecho sucedido cuando esta Federación estaba dispuesta a ir a la huelga en solidaridad con los trabajadores de la STANDARD, si el gobierno no ponía de su parte en la solución del conflicto bananero.

IRRESPETO

Por otra parte, el señor Ministro Echeverría Breal, al ser entrevistado por una emisora josefina, sobre la posible mediación del Arzobispo en el Conflicto, manifestó que el Minis-

tro de Trabajo no necesitaba "muletas", ya que era una persona lo suficientemente capaz como para servir de mediador entre las partes.

Lo anterior fue calificado por los dirigentes sindicales como una total falta de respeto de parte de Echeverría Breal para con la máxima autoridad de la Iglesia Católica.

BLOQUEO Y MARGINACION

Diferentes sectores sociales han manifestado preocupación, por la actitud del gobierno, al bloquear y marginar a Monseñor Román Arrieta, cuando éste estaba con toda la disposición de mediar en el conflicto.

Los sindicatos habían pedido la participación de la Iglesia como mediadora, ya que ésta en la "Carta Pastoral de los Obispos" deja claro su preocupación por los problemas sociales del país. Pero los deseos de la Iglesia se estrellaron con la negativa de la Casa Presidencial.

CALUMNIAS

Voceros sindicales indicaron, que los trabajadores habían calificado el último discurso del señor Presidente de la República, como algo indigno de un hombre que ocupa ese cargo. Y que el señor Carazo acabó de demostrar con ello, su profundo odio por los trabajadores y por sus dirigentes, ya que trató a los obreros bananeros de delincuentes, de comunistas, de ilegales, de subversivos, etc.

PUNTAL

Los dirigentes sindicales, comunales y populares calificaron como un importante puntal para las luchas futuras del pueblo, el triunfo obtenido por los trabajadores bananeros. La victoria de la recién pasada huelga, es un gran aliciente para el movimiento popular costarricense en la década que acaba de empezar, dijeron.

UNIDAD SINDICAL

A la vez, la huelga bananera demostró también los grados importantes de unidad que ha alcanzado el movimiento sindical costarricense, el cual se perfila con miras a la construcción de la Central Unitaria de Trabajadores. Esta unidad sindical fue un bastión importantísimo en el triunfo de los bananeros.

AGRADECIMIENTO

Por último, los representantes obreros del Sindicato de Trabajadores Agrícolas y Ganaderos de Heredia (SITAGAH), de la Unión de Trabajadores Agrícolas de Limón (UTRAL) y de la CGT, expresaron su agradecimiento a las centrales nacionales, federaciones y sindicatos que les dieron solidaridad y contribuyeron al feliz término del conflicto.